

[Carta a Malamuth. Una vez más el entierro de Lenin]

León Trotsky

17 de noviembre de 1939

(Versión al castellano desde “[Encore une fois l’enterrement de Lénine]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 22, septiembre-diciembre de 1939, Institut Léon Trotsky, París, 1986, páginas 154-55. Carta a Malamuth, Houghton Library (8891). Charles Malamuth (9 de noviembre de 1899, en Polonia - fallecido en Los Ángeles el 14 de julio de 1965), periodista, escritor y traductor estadounidense de ruso y anticomunista. Es más conocido a lo largo de los años como traductor del *Stalin* de Trotsky, por lo que los estalinistas lo atacaron como trotskysta en la década 1940; pero, sin embargo, es más aun conocido por la manipulación del manuscrito del libro de Trotsky una vez éste asesinado, manipulación contra la que protestó Natalia Sedova hasta tener que desautorizar la edición de la obra en Harper Brothers que, a pesar de ello, esta editora imprimió... para luego secuestrar su propia edición respondiendo a las exigencias del gobierno norteamericano que obedecía así ante las de Stalin. Desde nuestras [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\) \(Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales\)](#) se puede descargar la versión desde la edición francesa de Bernard Grasset, 1948, editada y traducida por Haeijenoort: [Stalin.](#))

Me temo que los estalinistas estén tramando algo en *Life*. Parece que el equipo de esta revista tiene muchos recursos. Todavía no he recibido respuesta de la redacción. ¿Tiene usted alguna idea de lo que está pasando? En cualquier caso, están obligados a pagar, ya que el artículo fue *encargado*.

En cuanto a la fecha de los funerales¹, así es como estaban las cosas, o al menos así lo entiendo hoy, a la luz de la información que he recibido, en particular su carta.

Cuando regresé de Sujum a Moscú, hablé de los funerales con algunos compañeros muy cercanos (solo tocamos el tema por encima, ya que habían pasado más de tres meses). Me dijeron: “Él (Stalin) o ella (la troika) no pensaban en absoluto en organizar los funerales el sábado. Solo querían que usted no estuviera allí”. ¿Quién me dijo eso? Quizás N. Smirnov o Muralov², pero seguro que no Skliansky³, que era muy reservado y prudente. Por lo tanto, tuve la sensación de que nunca se había hablado del sábado.

Hoy veo que la maquinación era más complicada. Stalin no tenía intención de limitarse a enviarme un telegrama para anunciarme que los funerales tendrían lugar el sábado. En nombre del buró político, y tal vez en nombre de la secretaria del CC, ordenó a las autoridades militares que prepararan los funerales para el sábado. Por supuesto, Muralov y Skliansky tomaron esta orden al pie de la letra⁴, aunque el plazo tan corto les sorprendiera. Zinóviev tomó medidas idénticas en la Internacional.

¹ Ver en particular en “[El super Borgia del Kremlin](#)”, en sus páginas 11-12 del formato pdf, en esta misma serie de nuestras EIS. Se trata de los funerales de Lenin y del hecho políticamente importante de que Trotsky no pudo asistir.

² Nikolai I. Muralov (1887-1937), agrónomo, bolchevique desde 1903, héroe de la insurrección de Moscú en 1905 y acusado de asesinato, oficial general del Ejército Rojo, era en aquella época comandante de la guarnición de Moscú. Ivan N. Smirnov (1881-1936), ferroviario y luego mecánico de fábrica, miembro del partido desde 1899, bolchevique desde 1903, apodado por Lenin “la conciencia del partido” y por el partido “el Lenin de Siberia”. Era comisario del pueblo de correos y telégrafos cuando murió Lenin. Ambos eran amigos íntimos de Trotsky, además de estar muy cerca de él políticamente (oposición de los 43).

³ Efraim M. Skliansky (1892-1925), médico, bolchevique desde 1913, elegido miembro del consejo de soldados en 1917, fue el principal colaborador de Trotsky en la dirección de los asuntos militares y miembro de la Oposición de 1923.

⁴ Muralov y Skliansky eran las principales personalidades del ejército en Moscú.

Que Stalin, desde el principio, considerara la fecha del sábado como ficticia, se deduce de varios elementos, en particular del testimonio de Walter Duranty, que usted ha presentado. Afirma que mucha gente pudo llegar para los funerales, viniendo de lugares más lejanos de Moscú que Tiflis⁵. Sin embargo, no explica cómo fue posible tal milagro. Las personas que vinieron de lugares remotos y que estuvieron presentes en el funeral eran, evidentemente, los tchinovniki⁶ más fieles: secretarios de comités, presidentes de comités ejecutivos, etc. En aquella época, Stalin y la mayoría de los peces gordos del aparato disponían de un código especial, “personal”, para las relaciones que tenían que ver con las operaciones dirigidas contra mí. Antes de que se anunciara la muerte de Lenin en los periódicos, todos los secretarios habían recibido sin duda telegramas codificados en los que se les pedía que partieran inmediatamente hacia Moscú, muy probablemente sin ninguna información sobre los funerales. Dadas las críticas circunstancias, Stalin movilizó a sus burócratas en todo el país. No habría podido convocar a personas que se encontraban más lejos que Tiflis si realmente hubiera previsto organizar los funerales para el sábado. La maniobra era más complicada de lo que me había parecido (yo estaba entonces en Sujum) durante las breves conversaciones que mantuve en Moscú varios meses después. Pero ese es el fondo del asunto.

Por otra parte, el hecho de que Duranty se preocupara de aclarar este episodio varios años después (me refiero a la información mencionada anteriormente) demuestra que Stalin consideraba útil borrar incluso este rastro.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁵ Trotsky debía partir de la región de Tiflis.

⁶ La palabra tchinovnik designaba a los burócratas bajo el antiguo régimen. Por lo tanto, aquí es arcaica, pero se emplea deliberadamente y por eso no la hemos traducido.